

Title	<Book Review> Reflexiones pedagógicas sobre la labor divulgativa de la hispanista Lola Pons
Author(s)	García Naranjo, Josefa
Citation	外国語教育のフロンティア. 4 p.245-p.252
Issue Date	2021-03-30
oaire:version	VoR
URL	https://doi.org/10.18910/79375
rights	
Note	

Osaka University Knowledge Archive : OUKA

<https://ir.library.osaka-u.ac.jp/>

Osaka University

Reflexiones pedagógicas sobre la labor divulgativa de la hispanista Lola Pons

Pedagogical reflections on the informative work of the Hispanist Lola Pons

GARCÍA NARANJO, Josefa

Abstract

In this article we review *The Tree of the Language* of the Hispanist Lola Pons, paying special attention to the more didactic aspects of its content. It is a book in which erudition and humour go hand in hand, which is especially interesting for students of Spanish as a foreign language at advanced levels. On the other hand, the author reflects on interesting aspects of the linguistic reality of the Hispanic field and offers her integrating point of view, beyond the usual normativism in most of the publications in this field.

Keywords: Linguistics, Learning, Spanish, Dialectology, Applied Linguistics

Existe una larga tradición pedagógica en Europa, que arranca con Sócrates, según la cual, el papel del maestro o el profesor es el de motivador, un acompañante que anima al discípulo a incrementar su conocimiento, más que el de un mero transmisor del mismo. El viejo filósofo griego comparaba su sistema de enseñanza con el de la partera (mayéutica), que ayuda en el difícil trance del nacimiento. En cierto sentido, el maestro tradicional zen de la cultura oriental también sigue este sistema, basado en el diálogo cercano con el discípulo, en el que este va desentrañando la enseñanza por sí mismo.

En ambas tradiciones, con distintos matices, ha sido importante el papel del humor como elemento atractivo para el aprendiz. De hecho, durante la Edad Media europea se dio el tópico conocido como *prodesse delectare*, que designaba todo tipo de escrito que pretendiera enseñar de forma amena. En la literatura occidental ha habido muchos ejemplos ilustres que se enmarcan en este tópico: el *Libro de Buen Amor*, el *Decamerón*, *El conde Lucanor* y el mismo *Quijote*. El ensayo, desde su creación como género por parte Michel de Montaigne, también se ha servido del humor como recurso para tratar sus asuntos. La divulgación lingüística ha contado, por el contrario, con escasos ejemplos de amenidad. Salvando el caso del *Diálogo de la Lengua* de Juan de Valdés, en el ámbito hispano al menos, hemos tenido que esperar al siglo XX para encontrarnos con filólogos profesionales capaces de bajar de la cátedra del lenguaje universitario humanístico y

acercarse al público general de forma amena. Quizá podamos considerar pionero de la divulgación lingüística en tono humorístico a Fernando Lázaro Carreter, cuyos “dardos” fue lanzando desde su tribuna en la prensa, aunque su perspectiva casi siempre tuviera un carácter normativo y crítico, sobre todo con el lenguaje periodístico.

La obra de la hispanista Lola Pons Rodríguez, catedrática de la Universidad de Sevilla, consta de varios libros individuales y participaciones en colectivos. Se ha convertido en un personaje de cierta popularidad por los vídeos de su canal de Youtube, así como por sus colaboraciones para La 2 de RTVE en el programa “Taller de español”, Canal Sur Radio, con sus “Píldoras gramaticales”, el suplemento digital *Verne* de *El País* y la revista de divulgación lingüística *Archiletras*. Regenta un blog, perfiles en redes sociales como Twitter o Facebook y una página web en la que recoge los enlaces tanto a su obra digital como referencias a sus publicaciones y trabajos de investigación.

De entre los libros que ha publicado (que recogemos en las referencias bibliográficas) nos interesan para nuestro propósito los dos en los que desarrolla su labor divulgativa, *Una lengua muy larga* y *El árbol de la lengua*. El primero es una colección de artículos (que la autora llama “relatos”) agrupados en torno a tres ejes temáticos: fonética, léxico y gramática, publicados previamente en el blog *Nosolodeyod*. En el prólogo encontramos una declaración de intenciones que nos interesa especialmente para nuestros propósitos docentes: “Hay humor, emoción e intención de hacer las cosas fáciles” (Pons, 2017: pos. 169).

El árbol de la lengua puede considerarse una continuación del primero y será el que analizaremos a continuación. Su contenido nos puede resultar útil en distintos niveles de enseñanza del español, sobre todo en los más avanzados, que con frecuencia resultan olvidados en las propuestas didácticas del mundo de la enseñanza del español como lengua extranjera. Está formado por una colección de artículos muy bien estructurados, con una presentación y cierres especialmente atractivos, que en sí mismos pueden ser un ejemplo idóneo para alumnos de posgrado a la hora de escribir argumentaciones y textos ensayísticos.

Los textos que lo componen aparecieron en distintos medios periodísticos españoles entre 2017 y 2019. En el primero de ellos (“El árbol de la lengua”) Lola Pons presenta una visión globalizadora de lo que ella entiende que debe ser el conocimiento lingüístico, fuertemente imbricado con la docencia de la lengua. Usando una larga serie de subordinadas adverbiales de tiempo encabezadas por “cuando”, presenta las premisas para conseguir que los hablantes entiendan la verdadera grandeza de la lengua. De entre todas ellas destacamos algunas de carácter más didáctico:

“...cuando el desarrollo de la expresión oral y escrita sea un compromiso para todos los docentes, impartan la asignatura que impartan (...) cuando la gramática sea un motor de

conocimiento y análisis y no el fin último de la enseñanza lingüística” (Pons, 2020b: 17-18).

Para la autora son elementos básicos el consenso en las cuestiones controvertidas (desdoblamiento de género), el conocimiento de la historia del español y el reconocimiento de su variedad y riqueza.

Quizá el rasgo estilístico más destacado es el contraste que ofrece a lo largo de todo el libro entre referencias históricas o dialectológicas y realidades muy actuales que han aparecido recientemente en la prensa o se dan en la vida cotidiana de España. Esto puede resultar muy atractivo para ese alumnado de niveles avanzados de la lengua al que nos hemos referido. Semejante contraste está relacionado con otro de los rasgos más sobresalientes del libro: el uso del humor y la ironía, que, como hemos dicho anteriormente, supone un instrumento valiosísimo para acercar al público general (y los estudiantes en particular) a los conocimientos filológicos especializados. Estos textos, escritos de la manera en que lo hace Lola Pons, pueden provocar el interés del alumnado o incluso abrir nuevos horizontes de investigación. Algunos de los errores que comete el alumnado pueden ser mitigados acudiendo a la historia de la lengua, que explica el por qué de determinadas características del español, como las confusiones ortográficas b/v (Pons, 2020b: 54 y siguientes) o el uso de la hache (Pons, 2020b: 61). En ocasiones la autora acude a la comparación con otras lenguas (finlandés, inglés, francés...), que pueden conocer los alumnos, lo que posibilita un acceso al español más amplio, favoreciendo la comprensión y asimilación por analogía. Respecto al alumnado japonés, destaca el análisis de la evolución de la F- inicial latina, que en determinados momentos de la Edad Media se pronunció con un sonido muy parecido al fu (ふ) japonés (Pons, 2020b: 62-64).

El armazón general del libro es una alegoría que parte de la metáfora central “lengua = árbol” y cuyos capítulos aportan más ingeniosas metáforas.

“El sonido de los árboles” contiene artículos sobre asuntos relacionados con la fonética y la ortografía, mientras que “Árboles gramaticales” es otra alusión humorística a los sistemas de análisis sintácticos que implantó la gramática generativa y que inundaron los libros de texto hace décadas. “La frondosidad del vocabulario” trata sobre asuntos léxicos y “Semillas que crecen”, sobre los neologismos. “El árbol de la ciencia” trata el vocabulario científico y matemático. “Viejos y nuevos terrenos” es un capítulo dedicado a la geografía del español. “Mujeres bajo el árbol” es un capítulo especialmente interesante por la polémica entre uso no sexista y apego a las normas gramaticales. Y así va engarzando hasta el final: “A la fresca sombra”, “El árbol del dinero”, “El árbol de la Navidad”. El libro concluye con un capítulo de ejercicios de reflexión lingüística titulado “Sigue cultivando el árbol”. El intento de dar unidad a una serie de artículos es encomiable, aunque quizá algunos capítulos resulten demasiado escasos y sus artículos se podrían

haber desechado para posteriores publicaciones.

A continuación, vamos a comentar algunas ideas del libro que nos parecen de especial interés para el ejercicio de la docencia del español como lengua extranjera siguiendo el orden de aparición.

En el artículo “Concérete fue una suérete: la vocal intrusa de los cantantes” la autora trata sobre una peculiaridad de la pronunciación de cantantes y actores, que insertan una vocal tras las eres que van seguidas de consonantes. Es un fenómeno antiguo, conocido como anaptixis, y puede servir a los docentes de español para japoneses para relacionarlo con la tendencia del japonés a la sílaba abierta, lo que repercute en la transcripción al katakana de vocablos extranjeros: *kasutera*, *supun*, *beddo*, *boru*...

Un ejemplo de reflexión gramatical interesante lo encontramos en el artículo “Cuyo, poético perdedor”. En él se matiza el excesivo normativismo y se nos habla del poco uso que se hace del relativo posesivo en el lenguaje oral, colocando el problema en una perspectiva histórica, ya que entró en decadencia a partir del siglo XVII. Como la misma autora nos recuerda, *cuyo* sigue apareciendo en los libros de español para extranjeros, a pesar de que “nació agonizando, como un naipe cuya baraja se ha perdido”, ya que compitió desde los orígenes del castellano con el relativo que unido al posesivo *su*, como en pasajes del *Poema de mío Cid*: “Maravilla es del Cid, que su honra crece tanto”. Este ejemplo sirve a Lola Pons para hacer una reflexión: “Cuando pensamos en una lengua, tendemos a creer dos cosas erróneas: que lo hablado es inferior a lo escrito o, al contrario, que la lengua escrita es un remedo irreal de la lengua hablada”, porque “ambos grupos son (mitad y mitad, iguales en figura) la realidad del español” (Pons, 2020b: 68).

En los artículos sobre léxico se nos ofrecen jugosas oportunidades a los docentes para proponer investigaciones al alumnado de cursos avanzados sobre desplazamientos semánticos, como el que se explica en el caso de *escaño* (Pons, 2020b: 105-107), elaboración de neologismos como *escutoide* (Pons, 2020b: 153-156), acercamiento a “las peores palabras del español”, como *morrala*, *detrito*, *bodrio*... (Pons, 2020b: 108-110) o curiosidades sobre los nombres propios (Pons, 2020b: 111-114).

En “O sea, la de muletillas que usamos, ¿sabes?” se reflexiona sobre este rasgo del registro oral. La enseñanza normativa abomina de ellas o simplemente las ignora, pero desde una perspectiva docente no debieran ser desechadas sin más. Se trata de un fenómeno muy presente en el habla cotidiana de todos los países hispanohablantes y nuestro alumnado debe estar preparado para entenderlo y, además, usarlo cuando lo necesite, al igual que hacen los nativos cuando dudan o rectifican sus discursos. Se podrían proponer ejercicios para su uso o detección, que contribuyan a incrementar la fluidez oral y a no estigmatizar este tipo de “errores”, tan comunes entre los nativos.

El artículo sobre los diminutivos (“Una cosita que revela tu origen: el diminutivo”) sirve para que los aprendientes de español se familiaricen con la gran variedad lingüística. También nos puede

dar pie en cursos avanzados para la creación de ejercicios de transformación dialectal que resultan muy enriquecedores y que preparan para posibles estancias en las diversas regiones de España o en Hispanoamérica. Por otro lado, se pueden proponer pequeñas investigaciones de esas palabras que fueron diminutivos (*oreja, pañuelo, carrete...*), para desentrañar su origen y conseguir un aprendizaje del vocabulario más asentado en el conocimiento consciente que en la memorización. Para cursos equivalentes a los niveles B2 o C1 se pueden plantear ejercicios de presentación de diminutivos en contexto, para que se explique cómo los prefijos atenúan, intensifican o añaden valor despectivo al significado original del lexema.

Otro artículo sobre léxico es “El acoso, por su nombre”, en el que la autora reivindica el uso de palabras del español para designar el acoso, ya que, en su opinión, los vocablos del inglés que están en boga actualmente no connotan totalmente la carga muy negativa que tienen estas actitudes para los hablantes, quienes no conocen la etimología del término extranjero. Se trata de un texto interesante para el debate en clases de postgrados, ya que plantea un problema esencial para personas interesadas en las lenguas, como es la relación entre el lenguaje y la realidad.

“Siento que hablo por primera vez” aborda un asunto que concierne directamente a un docente de segunda lengua: los procesos de adquisición y aprendizaje. Nos recuerda las fases del lenguaje de los bebés: balbuceante, holográfica, telegráfica y sobrerregulación, en la que se generan las reglas gramaticales. La autora pone en valor la importancia de la interacción, hecho que debiera extenderse a la docencia de lenguas, sobre todo en materias netamente instrumentales como las que abordan las destrezas orales y escritas, expresivas o comprensivas.

El artículo “En la clase de lengua”, perteneciente al capítulo “Semillas que crecen”, nos introduce en otro aspecto de la pedagogía del lenguaje referido a la enseñanza de lengua para nativos, pero que puede extenderse perfectamente a la de aprendientes de segundas lenguas. Para Lola Pons en Educación Primaria se da una hipertrofia del metalenguaje gramatical, en la que prima el conocimiento de conceptos más o menos abstractos, sobre la práctica de las cuatro destrezas esenciales. En este fragmento expone la autora su opinión con total franqueza y claridad: “a lo mejor es necesario pararse a reflexionar sobre cuánto metalenguaje enseñamos y, sobre todo, cuándo lo hacemos. Entre los contenidos que los escolares españoles de Primaria estudian antes de los nueve años se incluyen conceptos como saber qué es un determinante, qué es la sílaba tónica o qué es un adjetivo. La que firma es una profesora de lengua a la que esto le parece espeluznante, ya que, en la práctica, supone que al tiempo que se está enseñando a los niños a leer y a escribir, el maestro se ve obligado a explicar (lo dice la normativa, lo pone en los libros) que un adjetivo acompaña al sustantivo y los explica o especifica según su posición” (Pons, 2020b: 136). En su opinión, “transmitir ese metalenguaje en edades cortas roba tiempo para lo fundamental: aprender

a expresarse, a leer con gusto, a saber hablar en público...” (Pons, 2020b: 136). Coincidimos con ella en el análisis y, parcialmente, lo hacemos extensible a la enseñanza de ELE, ya que, en nuestra opinión, deberían predominar estrategias y contenidos prácticos que, sirviéndose de conceptos gramaticales esenciales, potencien el uso escrito y oral de la lengua, entendiendo la gramática como un apoyo de la comunicación, más que como un fin en sí misma.

En “Lo que nadie quiere” Lola Pons expone su visión sobre las elecciones de carreras universitarias de los jóvenes preuniversitarios. Les propone que sean valientes y no se dejen influenciar por las supuestas “salidas” laborales o por los índices de popularidad de tales o cuales estudios. En definitiva, apuesta por la libertad del conocimiento y las inquietudes personales, idea que nos puede resultar muy estimulante en una clase de español para estudiantes que en algún momento dudan de la conveniencia de continuar adentrándose en esta lengua.

“Raíces de mi árbol” es un capítulo dedicado exclusivamente al dialecto materno de la autora, el andaluz, un habla menospreciada en parte por la sociedad española, que lo considera un español deteriorado o “mal hablado”. En “El cónsul y los vendimiadores” la autora nos recuerda que el andaluz “ha sido tristemente común utilizarlo como arma de denigración al adversario político (¿cómo vas a gobernar bien si hablas andaluz?), como rasgo identificativo de una clase social baja (la asistente de la serie de turno es siempre andaluza) y como forma de hablar incapaz de usarse en contextos serios (aunque seas Premio Príncipe de Asturias, si hablas andaluz, lo que dices es *gracioso*)” (Pons, 2020b: 199). Lola Pons nos ilumina con sus conocimientos históricos de la lengua y la sociedad y pone en contexto la realidad de las hablas andaluzas, fruto de una evolución natural, cuya visión ha sido condicionada por circunstancias socioeconómicas desfavorables. Pero lo más interesante quizá de este artículo es que pone sobre la mesa un asunto de gran relevancia para los docentes de español en el extranjero. Por razones extralingüísticas, el español que se considera normativo es el del norte de la Península Ibérica, sobre todo el de Castilla-León. Esto provoca que en las universidades se prioricen las características de esta modalidad, a pesar de que cuantitativamente es a todas luces minoritaria. El andaluz comparte muchísimos rasgos fonéticos y de vocabulario con el conjunto de hablas más numeroso y pujante en el mundo, el español de América. De hecho, históricamente las hablas españolas de Estados Unidos, Argentina, México o Cuba se pueden considerar evoluciones del andaluz, debido a la fuerte presencia de andaluces en las primeras oleadas de conquistadores y al hecho de que durante siglos Sevilla y Cádiz fueron los puertos de comunicación con el Nuevo Mundo: “me entendían en las universidades de Tubinga y Oxford los alumnos extranjeros a lo que di clase, que agradecían notablemente que alguien les hablase en la norma de pronunciación más próxima a América, a donde miraban (más que a España) como horizonte profesional” (Pons, 2020b: 199).

No olvida Lola Pons tratar otro de los temas más candentes del español: la relación entre la lengua y el sexo o género (“Mujeres bajo el árbol”). Su actitud como mujer no es panfletaria ni exacerbada, sino calmada y basada en argumentos filológicos. La autora muestra un amplio campo de investigación que puede llegar a motivar a jóvenes estudiantes de filología, interesados en socavar el fondo machista de muchos vocablos y expresiones.

En el contexto de la enseñanza de español para japoneses, destaca el artículo “Serás pobre, aunque te apellides Rico”, en el que se explica la influencia que puede llegar a alcanzar la posición de un nombre, apellido o topónimo en el orden alfabético, como es el caso de Corea, cuyos habitantes consideran que fue Japón quien impuso el término *Korea* en el inglés y para que el país del sol naciente se situara delante en el orden alfabético internacional.

En definitiva, *El árbol de la lengua* es un libro ameno y heteróclito, pero bien estructurado, que ofrece un repertorio de textos que pueden servir tanto para su lectura en clase o en casa, como material de base para ampliaciones temáticas relacionadas directamente con el conocimiento del español, que puede ser complementado con las otras plataformas digitales y audiovisuales que la autora usa para difundir a las nuevas generaciones de estudiantes la riqueza del español.

Referencias bibliográficas y digitales

Libros:

Octavio de Toledo Huerta, Álvaro y Pons Rodríguez, Lola,

- 2016 *Queja política y escritura epistolar durante la Guerra de la Independencia: documentación de la Junta Suprema Central en el Archivo Histórico Nacional*. Selección, edición y estudio lingüístico (Textos para la Historia del español, X). Universidad de Alcalá de Henares.

Pons Rodríguez, Lola

- 2020a *Seis palabras para escribir la historia en la lengua española*. Sevilla. Editorial Universidad de Sevilla.
- 2020b *El árbol de la lengua*. Barcelona. Arpa Editores.
- 2017 *Una lengua muy muy larga. Más de cien historias curiosas sobre el español*, Barcelona. Arpa Editores.
- 2012 *El paisaje lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Diputación Provincial de Sevilla. Colección Archivo Hispalense.
- 2010 *La Lengua de Ayer. Manual Práctico de Historia del Español*. Madrid, España. Arco Libros.
- 2008 *Virtuosas e Claras Mugeres (1446) de Don Álvaro de Luna*. Burgos, España. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- 2006 *Historia de la Lengua y Crítica Textual*. Madrid-Frankfurt. Iberoamericana-Shaf.

Pons Rodríguez, Lola y López Izquierdo, Marta,

- 2015 *Coronación del rey Carlos VIII de Francia y fiestas que en ella se hicieron*. SEMH-Sorbonne - CLEA (EA 4083).

Referencias digitales de Lola Pons Rodríguez:

- Página web: <http://lolapons.es/>
- Blog: <http://nosolodeyod.blogspot.com/>
- Canal de Youtube: <https://www.youtube.com/c/LolaPonsRodriguez>
- Twitter: <https://twitter.com/Nosolodeyod>
- Facebook: <https://www.facebook.com/Nosolodeyod-416812325053778/>
- Flickr: <https://www.flickr.com/photos/nosolodeyod/>
- Entrevista en *Gatrópolis*: <https://gatropolis.com/literatura/entrevistas-lit/lola-pons-pienso-la-divulgacion-cierta-medida-una-deuda-profesor-universitario-la-sociedad/>